

# Las encuestas del «Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón» y (las encuestas) del «Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra y Rioja»

Por Antonio Llorente Maldonado de Guevara  
(Universidad de Granada)

## I

En el mes de junio de 1963 comenzó la recogida de materiales para el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón*<sup>1</sup>, según el plan y el cuestionario redactados por M. Alvar<sup>2</sup>, en virtud de un compromiso contraído con el C. S. I. C., que tenía como objetivo la elaboración de dicho Atlas por un equipo dirigido por M. Alvar del que formaban parte Tomás Buesa y Antonio Llorente como exploradores, Julio Alvar como dibujante y Elena Ezquerria de Alvar como ayudante encargada de la identificación y clasificación del material fotográfico.

En el artículo de M. Alvar citado en la nota número 1 se da cuenta del comienzo de las encuestas del ALEAr, con los resultados de la primera campaña, llevada ésta a cabo a lo largo del verano del año 1963, en la que intervinieron los tres exploradores del ALEAr (Alvar, Buesa, Llorente) y que, como homenaje a Fernando I de Aragón, se inició con la encuesta verificada en Sos, la villa natal del Rey Católico.

A finales de octubre del año 1963 habían sido explorados 38 puntos de las provincias de Huesca y Zaragoza, habiéndose rellenado 44 cuestionarios, pues en Osera (Zaragoza) se hizo encuesta

1. Ver Manuel ALVAR, *Las encuestas del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón*, AFA XIV-XV, pp. 247-249.

2. M. ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón. Cuestionario*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Sevilla 1963; id., *Proyecto de un "Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón"*, AFA XIV-XV, pp. 7-82.

doble simultánea con el mismo informador (Alvar, Buesa); en Bielsa y Gistaín (Huesca), encuesta doble con distintos informadores (Alvar y Llorente), y en Jaca (Huesca), una encuesta triple simultánea con el mismo informador (Alvar, Buesa, Llorente), y otra segunda encuesta complementaria con distinto informador y un solo explorador (Buesa).

A partir de entonces, año 1963, se han realizado encuestas todos los años, en el dominio lingüístico aragonés, y actualmente, después de terminada la campaña del verano de 1968, sólo queda por hacer una encuesta, precisamente la de Zaragoza capital, reservada por motivos obvios, entre los que cuentan mucho los sentimentales, al director del trabajo, M. Alvar.

Hoy, por lo tanto, podemos decir (prescindiendo de la encuesta de Zaragoza, que se puede hacer en cualquier momento) que la recogida de materiales en Aragón está terminada. A continuación doy la lista de los puntos encuestados en las tres provincias aragonesas y en las localidades, de habla castellana, de las provincias limítrofes (prescindiendo, naturalmente, de los puntos previstos, originariamente, en las provincias de Navarra y Logroño, localidades incluidas, a partir de finales del año 1963, en el proyecto de *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra y Rioja*).

Puntos explorados por M. ALVAR:

1. *Provincia de Huesca*.—Tolva, Puebla de Roda, Arén, Pueyo de Santa Cruz, \*Bielsa<sup>3</sup>, \*\*Jaca, \*Gistaín, Noales, Azanuy, Pallaruelo de Monegros, Pozán de Vero, Santaliestra, Alberuela de Tubo, Albeldá.

2. *Provincia de Zaragoza*.—Sos del Rey Católico, Uncastillo, Biel, \*Osera.

3. *Provincia de Teruel*.—\*Visiedo, Manzanera, Bordón, Peñarroya de Tastavins, Masegoso, Estercuel, Arcos de las Salinas, Montalbán, La Iglesuela del Cid, Puebla de Valverde, Olba, Calaceite, Valderrobres, Cedrillas.

4. *Provincia de Castellón*.—Arañuel, \*Segorbe.

5. *Provincia de Cuenca*.—Santa Cruz de Moya, Valdemeca.

---

3. El asterisco delante del nombre de una localidad significa que en ella se hizo doble encuesta simultánea por dos exploradores; dos asteriscos delante del nombre del punto estudiado indican que tuvo lugar triple encuesta simultánea por medio de tres exploradores; todo lo cual se repetirá al enumerar los puntos encuestados por los demás exploradores.

Puntos explorados por T. BUESA:

1. *Provincia de Huesca*.—\*\*Jaca<sup>4</sup>, Bailo, Yebra de Basa, Canfranc, Bérdún, Ansó, Hecho, Aragüés del Puerto, Sallent de Gállego, Lasieso, Laguarda, Bolea, Agüero.

2. *Provincia de Zaragoza*.—\*Osera, Salvatierra de Escá, Las Pedrosas, Ardisa, Mallén, Fuendejalón, Calcena, Tarazona, Codo, Moyuela.

3. *Provincia de Teruel*.—Híjar.

4. *Provincia de Soria*.—Ólvega.

Puntos explorados por A. LLORENTE:

1. *Provincia de Huesca*.—\*\*Jaca, \*Bielsa, \*Gistaín, Laspuña, Broto, Fanlo, Aínsa, Campo, Benasque, La Puebla de Castro, Angüés, Chalamera, Santa Lecina, Almudévar, Robres, Candanos, Fraga, \*Huesca.

2. *Provincia de Zaragoza*.—Alagón, Olivés, Sabiñán, Paniza, La Almunia de Doña Godina, Bijuesca, Ateca, Alconchel, Bujaraloz, Velilla de Ebro, Fayón, Used, Caspe, Leciñena, Muel, Ejea de los Caballeros.

3. *Provincia de Teruel*.—\*Visiedo, Teruel, Muniesa, Noguera, Noguerras, Bello, Puertomingalvo, Barrachina, Alcalá de la Selva, Alloza, Aliaga, Ferreruela de Huerva, Mas de las Matas, Tronchón, La Codoñera, Villar del Salz, Fortanete, Alcañiz, Santa Eulalia, Riodeva, Torrijo del Campo, Alfambra.

4. *Provincia de Castellón*.—\*Segorbe, Begís.

5. *Provincia de Valencia*.—Titaguas.

6. *Provincia de Guadalajara*.—Tortuera, Orea.

7. *Provincia de Soria*.—Ciria, Arcos de Jalón.

En la campaña del 68 se incorporó al equipo de exploradores, con el fin de irse entrenando para futuros trabajos, el profesor adjunto del Departamento de Lengua Española de la Universidad

4. Como he dicho antes, en Jaca se hizo una encuesta triple simultánea con el mismo sujeto, y otra encuesta completa con otro informador distinto, llevada a cabo exclusivamente por BUESA; en total, por lo tanto, rellenamos en Jaca cuatro cuestionarios, tres de los cuales recogen la versión de un informador a través de tres exploradores diferentes, y el cuarto la versión de otro sujeto distinto a través de un solo explorador.

de Granada, Julio Fernández-Sevilla Jiménez, quien, después de familiarizarse con los métodos y la técnica de la exploración y de la transcripción en las encuestas de Teruel y Alfambra, actuó como segundo explorador en Huesca rellenando un cuestionario, en parte simultáneamente con A. Llorente, en parte de forma independiente interrogando a informadores distintos, pues en Huesca, como en todas las capitales de provincia, hemos realizado encuesta múltiple con sujetos de distinto sexo y de niveles socio-culturales diferentes.

En relación con el plan previsto en principio<sup>5</sup> respecto a los puntos de encuesta ha habido las siguientes modificaciones:

*Provincia de Huesca.*—En vez de Serué, Bárcabo, Nocito, Castanosa, Güel, Perarrúa, Monzón y Tardienta<sup>6</sup> se han hecho encuestas en Lasieso, Laguarda, Noales, Puebla de Roda, Santaliestra, Pueyo de Santa Cruz y Almudévar.

*Provincia de Zaragoza.*—Embid de la Ribera fue sustituido por Sabiñán, y Belchite (pueblo cuyos habitantes actuales son todos de aluvión, a consecuencia de las vicisitudes de nuestra guerra) por Codo. Zuera (también con muchos habitantes de aluvión a consecuencia de la puesta en marcha de los nuevos regadíos de La Violada), muy próxima a Almudévar y a Lecién, ha sido eliminada como punto de encuesta.

*Provincia de Teruel.*—En vez de Allueva y Corbatón se han hecho Ferrerueta de Huerva, Barrachina y Visiedo, añadiendo un punto más para cubrir mejor una zona importante desde el punto de vista histórico, por corresponder a los llamados *Campo de Godos* y *Campo de Romanos*; Arroyofrío fue sustituido por Masegoso; Aguaviva (cuya habla ha sido ya muy estudiada), por Bordón; Castellote (pueblo lleno de gentes de toda España que trabajan en la construcción de un embalse), por Mas de las Matas; en fin, Celadas (demasiado próximo a Teruel capital) y Villalba Alta (muy cercano a Visiedo) fueron eliminados y sustituidos por un punto equidistante de ambos, Alfambra.

*Provincia de Soria.*—Ágreda fue eliminado para dejar paso a Ólvega, y a Borobia lo sustituyó Ciria, localidad situada, aproxi-

5. Ver ALVAR, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón. Cuestionario*, pp. 16-18.

6. ALVAR explica y justifica las sustituciones de Castanosa, Güel, Perarrúa, Monzón y Tardienta ya en su artículo citado, *Las encuestas del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón*, pp. 248-249.

madamente, a mitad del camino entre Ólvega y Arcos de Jalón, el tercero de los puntos previstos y encuestados en esta provincia.

*Provincia de Cuenca.*—Zafrilla fue sustituido por Valdemeca, un típico pueblo de la zona pinariega del norte de la provincia.

*Provincia de Castellón.*—Dada la importancia que tiene la comarca que habla castellano en el sudoeste de la provincia de Castellón, decidimos añadir un tercer punto, Begís, a los dos seleccionados en principio (Segorbe, Arañuel).

Resumiendo todo lo dicho anteriormente, podemos hacer la sinopsis siguiente:

*Encuestas realizadas por un solo explorador:*

<u>ALVAR</u>	<u>BUESA</u>	<u>LLORENTE</u>	<u>Total</u>
30	23	57	110

*Encuestas simultáneas por dos exploradores:*

<u>ALVAR y BUESA</u>	<u>ALVAR y LLORENTE</u>	<u>LLORENTE y FERNÁNDEZ-SEVILLA</u>	<u>Total</u>
1 (Osera)	4 (Bielsa, Gistaín, Segorbe, Visiedo)	1 (Huesca)	6

*Encuestas simultáneas por tres exploradores:*

<u>ALVAR, LLORENTE y BUESA</u>	<u>Total</u>
1 (Jaca)	1

Total de puntos explorados ..... 117  
(110 + 6 + 1)

El total de puntos previstos en el proyecto primitivo era de 125, incluyendo las localidades de todas las provincias limítrofes de habla castellana; la diferencia existente entre la cifra primitiva

y el número de localidades exploradas se explica (aparte de la encuesta pendiente de Zaragoza capital) porque los puntos seleccionados de las provincias de Navarra y Logroño han sido eliminados para incluirlos en el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra y Rioja*.

En la mayoría de los puntos explorados, además del informador principal se ha utilizado a informadores secundarios para dominios concretos (pastor, albañil, carpintero, herrero, cazador, y alfarero, en su caso). Y en las capitales de provincia, como antes he dicho, se han hecho encuestas múltiples con informadores de niveles socioculturales distintos y, cuando ha sido posible, con personas de distinto sexo; concretamente, en Teruel utilizamos cuatro informadores, todos varones (dos cultos, un semiculto y un inculto), y en Huesca, cinco informadores principales (un varón culto, un varón semiculto, un varón inculto, dos mujeres incultas), además de los informadores secundarios (carnicero, ganadero, herrero, albañil, carpintero, alfarero).

## II

Al ponerse en marcha, a principios del curso académico 1963-64, el plan universitario de Ayuda a la Investigación, los titulares de las cátedras de "Gramática histórica de la lengua española" y "Gramática general y Crítica literaria" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada redactaron un proyecto de *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra y Rioja*, proyecto que fue aprobado en diciembre de 1963.

Figuran como directores del *Atlas* Manuel Alvar y Antonio Llorente, como colaborador principal Tomás Buesa, como ayudantes el profesor adjunto Alicia Martínez Lustau, el profesor ayudante Elena Ezquerro de Alvar (con las mismas funciones que en el *Atlas* de Aragón) y Julio Alvar, dibujante y acompañante asiduo de los exploradores, encargado de recoger directamente, por medio de dibujos o de fotografías, el material etnográfico, en especial el ergológico.

En el año 1967, por haber cesado Alicia Martínez Lustau, pasó a formar parte del equipo el nuevo profesor adjunto José Andrés

de Molina Redondo, dedicado exclusivamente a tareas de gabinete, como su antecesora. En fin, en el verano del 68 se incorporó al grupo de exploradores, como ya he dicho anteriormente respecto al *Atlas* de Aragón, el profesor adjunto Julio Fernández-Sevilla, que acompañando a Antonio Llorente y a Julio Alvar realizó toda la campaña en los meses de junio y julio de dicho año.

En el proyecto primitivo del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Navarra y Rioja* (ALENaR) figuraban 50 puntos de encuesta, incluyendo, además de localidades pertenecientes a las provincias de Navarra y Logroño, algunas otras de la provincia de Álava (concretamente de la Rioja alavesa) y de la provincia de Burgos. Se prescindió de puntos de la limítrofe provincia de Soria, por dos razones: porque en el ALEAr ya se habían incluido algunas localidades sorianas, y porque hacer encuestas en el noroeste de la provincia de Soria para un *Atlas* de la Rioja habría sido ampliar desmesuradamente los límites de una región que, geotnográficamente, termina en las primeras estribaciones montañosas, de tal manera que las sierras de La Demanda, Cebollera y Cameros, aunque pertenecientes administrativamente a Logroño, no tienen nada que ver con la Rioja propiamente dicha y sus moradores se consideran serranos y no riojanos (a pesar de que hoy, por extensión, se llame "riojanos" a todos los habitantes de la provincia de Logroño).

Las encuestas del nuevo *Atlas* comenzaron en el verano del año 1964, simultaneándolas con las encuestas del ALEAr; desde entonces se han llevado a cabo cinco campañas, y podemos decir que, como en el caso de Aragón, el trabajo se halla totalmente terminado, a pesar de que los primitivos 50 puntos se han convertido en 60.

En el proyecto primero del ALENaR estaban previstas 27 encuestas en Navarra, 20 en Logroño, 2 en la Rioja alavesa y una en Burgos. Las localidades elegidas en Navarra eran: Roncal, Navascués, Javier, Ochagavía, Monreal, Cascante, Artieda, Garaioa, Erro, Elizondo, Vera de Bidasoa, Ciordia, Echalecu, Goñi, Eulate, Pamplona, Estella, Añorbe, Aguilar de Codés, Caparroso, Cáseda, San Martín de Unx, Arguedas, Carcastillo, Sesma, Berbinzana y Lodosa.

Las localidades previstas en Logroño: Ojacastró, Tormantos, Casalarreina, Alesanco, Cenicero, Canales de la Sierra, Viniegra de Arriba, Anguiano, Nieva de Cameros, Hornillos de Cameros, Logroño, Albelda de Iregua, Galilea, Pradejón, Arnedillo, Autol, Lumbreras, Cornago, Cervera del Río Alhama y Alfaro.

Las localidades fijadas en Álava: Labraza y Navaridas.

Y en Burgos, Bugedo.

Después de terminar la segunda campaña en Navarra y Rioja (verano del 65) nos dimos cuenta de la necesidad de hacer más espesa la red de puntos en Navarra, sobre todo en la zona de habla vasca, donde se había previsto explorar un número demasiado reducido de localidades, y también, aunque en menor proporción, en la Navarra media y en La Ribera. Al hacer el reajuste, hubo que prescindir de varios de los puntos elegidos en principio, para lograr una distribución regular de las localidades integrantes de la red. Hemos tenido, además, que hacer un segundo arreglo, pues algunos de los puntos elegidos en la Montaña y en la zona de transición a la Navarra media, o no presentaban un núcleo compacto de población (municipios constituidos por caseríos dispersos), o se hallaban prácticamente deshabitados a consecuencia de la emigración y el absentismo rural de los últimos años.

Los 27 puntos previstos en Navarra se han convertido en 36; a continuación doy la lista de las localidades estudiadas, distribuidas por exploradores:

M. ALVAR: Cáseda, San Martín de Unx, Carcastillo y Arguedas. Total, 4 puntos.

T. BUESA: Roncal, Javier, Ochagavía, Navascués, Monreal, Cascante, Artieda, Garayoa, Erro, Alcoz, Lecároz, Ciordia, Zudaire, Añorbe, Salinas de Oro, Egózcue y Vera de Bidasoa. Total, 17 puntos.

A. LLORENTE: Eulate, Ollo, Espinal, Allo, Estella, Aguilar de Codés, Lazagurría, Berbinzana, \*Pamplona, \*Arbizu, \*Arriba, \*Goi-zueta, Caparroso, Andosilla y Ribaforada. Total, 15 puntos.

J. FERNÁNDEZ-SEVILLA: \*Pamplona, \*Arbizu, \*Arriba y \*Goi-zueta. Total, 4 puntos, todos en doble encuesta simultánea con A. Llorente.



En la provincia de Logroño hemos tenido que cambiar, también, algunos de los puntos previstos, y hacer sobre la marcha un leve reajuste de la red, con el resultado de añadir un nuevo punto a los 20 fijados de antemano. Las sustituciones, todas ellas inevitables, y justificadas por motivos prácticos o por causa de fuerza mayor, han sido las siguientes: Ojacastro, sustituido por Valgañón, la más escondida de las localidades del valle, donde pensamos, con razón, encontrar más reliquias vascuences que en Ojacastro o Ezcaray; Nieva de Cameros, por Torrecilla en Cameros, centro geográfico del valle del río Iregua; Anguiano, sustituido por Tobía, centro geográfico del valle del Najerilla; Hornillos de Cameros, localidad inaccesible y prácticamente deshabitada, sustituida por San Román de Cameros, cuyo término municipal, lo mismo que el de Hornillos, llega hasta el límite con la provincia de Soria; Pradejón, pueblo rico y próspero lleno de gentes de aluvión, muchas de ellas procedentes del sur de España o de la vecina Navarra, sustituido por Villar de Arnedo; Cenicero, villa demasiado industrializada, sustituida por San Asensio, pueblo muy próximo y típicamente riojano, con una floreciente viticultura; Arnedillo, en fin, pueblo demasiado próximo a Arnedo, villa totalmente industrializada y llena de inmigrantes, fue reemplazado por dos nuevas localidades, una en el valle alto y la otra en el valle bajo del río Cidacos (Enciso y Herce, respectivamente).

Distribución, por exploradores, de las localidades estudiadas en la provincia de Logroño:

T. BUESA: Cervera del Río Alhama. Total, 1 punto.

A. LLORENTE: Valgañón, Tormantos, Casalarreina, San Asensio, Alesanco, Canales de la Sierra, Tobía, Viniegra de Arriba, Torrecilla en Cameros, Albelda de Iregua, \*Logroño, Galilea, \*San Román de Cameros, Enciso, Herce, Villar de Arnedo, Autol, Alfaro, Cornago y Lumbreras. Total, 20 puntos.

J. FERNÁNDEZ-SEVILLA: \*Logroño y \*San Román de Cameros. Total, 2 puntos, ambos en encuesta doble simultánea con A. Llorente.

En la Rioja alavesa sustituimos los dos puntos previstos, por estar ambos situados en las estribaciones de la Sierra de Cantabria y no poder ser considerados como típicos representantes de la zona riojana de Álava; fueron sustituidos por Laguardia y

Labastida, ambos con una fuerte producción vitivinícola y situados en los extremos oriental y occidental de la comarca.

En Burgos fue explorado Buggedo, el punto previsto, limítrofe de Logroño pero separado de los pueblos riojanos por una impresionante muralla montañosa (los riscos de Cellorigo) que hace imposible una comunicación directa con la provincia de Logroño, estableciéndose así, también, una auténtica frontera lingüística, aunque algunos rasgos del habla riojana hayan penetrado hasta este rincón burgalés.

Si recapitulamos lo dicho anteriormente, podemos trazar el siguiente esquema sinóptico de las encuestas en Navarra y Rioja:

*Encuestas realizadas por un solo explorador:*

ALVAR	BUESA	LLORENTE	Total
4	18	32	54

*Encuestas simultáneas por dos exploradores:*

LLORENTE y FERNÁNDEZ-SEVILLA	Total
6	6
(Pamplona, Arbizu, Arriba, Goizueta, Logroño, San Román de Cameros)	
Total de puntos explorados .....	60
(54 + 6)	

Respecto al número de informadores utilizados en las encuestas del ALENaR, podemos decir lo mismo que hemos expuesto anteriormente al hablar del ALEAr.

En las capitales de provincia se han hecho encuestas múltiples: en Pamplona tuvimos cuatro informadores, todos varones (imposible encontrar informadores femeninos); de ellos, dos cultos, uno semiculto y el último totalmente analfabeto y rústico, jornalero en las huertas de La Rochapea; en Logroño utilizamos también cuatro informadores, tres varones y una mujer; la mujer y dos de los varones eran incultos y rústicos (hortelanos), aunque no analfabetos, y el tercer varón, culto, a nivel de bachiller superior, pero típico logroñés.

### III

Las encuestas realizadas en las tres provincias aragonesas y en las comarcas limítrofes, permiten hacernos una idea de conjunto de las circunstancias lingüísticas actuales del antiguo Reino de Aragón y de la expansión de la modalidad aragonesa fuera de sus fronteras administrativas.

Sin perjuicio de hablar más detenidamente de esta cuestión en una ulterior oportunidad, voy, en una rápida ojeada, a dar un resumen de los resultados obtenidos en las encuestas y una visión global del estado lingüístico en las tres provincias aragonesas y en los territorios vecinos.

La frontera lingüística catalano-aragonesa está prácticamente igual a como se hallaba en la época del famoso trabajo de Griera; quizá haya aumentado, en Ribagorza y Litera, el área cuyos habitantes son bilingües, pero el catalán sigue hablándose como lengua vernácula en las mismas localidades donde se hablaba entonces; y lo mismo ocurre en Fraga, Mequinzenza y Fayón (en estas tres localidades se sigue hablando catalán con una gran vitalidad), y en el Bajo Aragón turolense, donde Calaceite, Valde-rrobres, Peñarroya de Tastavíns, La Codoñera y, por supuesto, Aguaviva (localidad no explorada, pero sí visitada) hablan también normalmente catalán, en una forma dialectal tarraconense con adopción de rasgos valencianos que se acusan más en los pueblos citados en tercero, cuarto y quinto lugar.

Toda la Ribagorza oriental, a partir del Isábena, habla catalán, aunque sea ya un catalán adulterado, y la Ribagorza occidental, entre el Isábena y las sierras que separan las cuencas de los ríos Ésera y Cinca, habla ribagorzano, subdialecto catalán muy influido, como es natural, sobre todo desde el punto de vista léxico, por el castellano oficial y por la modalidad aragonesa del castellano.

La parte más alta de la Ribagorza occidental, valle alto del Ésera, marca la transición hacia el aragonés pirenaico de los valles de Sobrarbe (Cinca, Cinqueta, Ara) y el gascón ultrapire-

naico; desde Campo hasta Benasque se habla un ribagorzano pirenaico muy característico, que los propios hablantes llaman "patués"; en el fondo es también, según creo, un subdialecto catalán, aunque tenga rasgos comunes con el gascón y el altoaragonés propiamente dicho.

Toda la franja oriental de las tres provincias aragonesas: Ribagorza, Litera, Bajo Cinca, comarca de Fayón y el Bajo Aragón turolense de habla catalana (Calaceite, Valderrobres, La Codoñera, Aguaviva, Peñarroya de Tastavíns, etc.) presenta los perfectos o indefinidos analíticos con las formas especiales gramaticalizadas del presente de indicativo del verbo *ir* (*aná*) + infinitivo, lo mismo que ocurre en catalán moderno, sobre todo en el occidental.

El fenómeno considerado como típicamente ribagorzano occidental (Fl- > *flu*, CL- > *clu*, PL- > *plu*) se da no solamente en Ribagorza sino en La Litera y en el Bajo Cinca, llegando hasta Fraga, donde tiene todavía una enorme vitalidad, manifestándose también en los grupos con oclusiva sonora (Bl-, Gl-) y tanto en posición inicial como en posición interior de palabra.

El altoaragonés pirenaico, lo mismo el de Sobrarbe (valles de Bielsa, Plan, Broto, Ordesa, Gállego) que el del primitivo Aragón (alto valle del río Aragón, valles de Hecho y Ansó) está en franca decadencia, acelerada últimamente por la masiva despoblación de la mayor parte de las localidades del Alto Pirineo y por la inevitable castellanización, o mejor dicho difusión de la lengua oficial, en los núcleos de población de vida floreciente o menos lánguida, como son las estaciones invernales, los balnearios y los puntos de importante guarnición militar.

Donde todavía se conservan muchos restos del antiguo aragonés, tanto léxicos como gramaticales, especialmente morfológicos, es en las dos verticales de la Sierra de Guara, por otra parte tan próxima a la ciudad de Huesca, cuyos estratos más incultos y rústicos también conservan abundantes arcaísmos y dialectalismos, incluso morfológicos y sintácticos.

Toda la parte oriental de la provincia de Teruel, al este de una línea imaginaria que fuera desde Alloza (en el norte) hasta el límite occidental del Rincón de Ademuz (en el sur) está llena de valencianismos de toda especie, principalmente léxicos, lo que no dice nada en contra del carácter castellano, en la modalidad

aragonesa, de su habla. Esta influencia valenciana es más acusada, como cabía esperar, en la comarca castellanense de Segorbe, en la zona valenciana donde se habla castellano y en el rincón nordeste de Cuenca.

En el resto del Aragón administrativo el habla se halla casi totalmente castellanizada, si prescindimos de algunos fósiles fonéticos, de cierto número de aragonesismos léxicos y de algunas innovaciones en la pronunciación, en la acentuación y en la sintaxis nominal, cuyos centros de irradiación debieron de estar en territorio aragonés aunque penetren profundamente en las comarcas castellanas, riojanas y navarras<sup>7</sup>; quizá el rasgo más representativo, aunque no exclusivo del castellano de Aragón, sea la repugnancia a la acentuación proparoxitona; también podemos añadir como fenómeno característicamente aragonés, la pronunciación tónica y larga de toda sílaba final de frase.

#### IV

Como resultado de las encuestas realizadas en Navarra, Rioja y las comarcas castellanas limítrofes, podemos ofrecer las siguientes conclusiones, que tienen un carácter provisional en tanto no estudiemos detenidamente los cuestionarios y los futuros mapas:

El habla de toda la ribera de Navarra y de la Rioja Baja desde la desembocadura del río Leza hasta Alfaro presenta una gran uniformidad, coincidiendo en la mayor parte de los fenómenos con el habla de Aragón, sobre todo con el habla de las riberas del Ebro (hasta Velilla), del Jiloca (a partir de Daroca) y del Jalón<sup>8</sup>.

El habla de la Rioja Alta se diferencia bastante del habla de la Rioja Baja, coincidiendo, por el contrario, en líneas generales, con el castellano de la Rioja alavesa, del País Vasco en general, y del este de la provincia de Burgos (Oca, Belorado, Juarros),

7. Ver mi artículo *Algunas características lingüísticas de la Rioja en el marco de las hablas del valle del Ebro y de las comarcas vecinas de Castilla y Vasconia* (RFE, XLVIII, 1965, Madrid 1967, pp. 321-350, sobre todo los párrafos 1-3, 6-8, 10-14, 19-21, 24-25; y en las pp. 341-342, 350).

8. Ver mi artículo citado, *passim*.

también, naturalmente, con el habla de las comarcas montañosas del sudoeste de Logroño (sierra de la Demanda, Las Viniegras, Sierra Cebollera, Cameros occidental, hasta el río Leza), aunque en estas comarcas montañosas el castellano se acerque más al habla normativa, quizá por la ausencia de analfabetos.

El habla de las comarcas montañosas del sudeste de Logroño (Cameros oriental, sierra de Oncala, estribaciones del Moncayo) se despega bastante del habla de la Rioja Baja; es una habla más correcta, más castellana, más culta, con arcaísmos pero sin vulgarismos flagrantes; en ello habrá influido también la inexistencia práctica de analfabetos, fenómeno común a todas las comarcas montañosas y frías, donde en el invierno los niños no tienen otro remedio, ni lo han tenido nunca, que ir a la escuela (los habitantes de esta zona serrana de la Rioja Baja tienen conciencia de su corrección lingüística frente a los habitantes de la ribera logroñesa del Ebro y de las zonas navarra y aragonesa vecinas—Corella, Tudela, Cintruénigo, Tarazona, Borja, Tauste— y se burlan de la inculta manera de hablar de los ribereños, principalmente de la conversión en *l* de toda *-r* implosiva tanto en posición interior como en posición final de palabra).

Sin embargo, hay una serie de fenómenos fonéticos, todos ellos relacionados entre sí, que son comunes a la ribera de Navarra, a la Rioja Baja, a la Rioja alavesa, a la parte más occidental de la Rioja Alta y a toda la zona montañosa del sudeste de Logroño. Estos fenómenos son la pronunciación alveolar de la *t*, la pronunciación chicheante del grupo *tr*, y la pronunciación fricativa, a veces sorda o semisorda, de la *rr* (*r* vibrante múltiple del castellano normativo); prescindiendo del primero y del último, fenómenos de los que hablaré en otra ocasión, voy a referirme aquí solamente a la pronunciación chicheante del grupo *tr*, el fenómeno fonético más característico, creo, de los observados en el valle del Ebro.

En mi artículo citado, *Algunas características lingüísticas de la Rioja*, que redacté cuando había visitado sólo 13 pueblos de la Rioja (incluyendo Buggedo, en Burgos) y ninguno, todavía, de Navarra, de la Rioja alavesa ni del extremo occidental de Aragón, decía, siguiendo a Amado Alonso, que el grupo *tr* se pronunciaba con una *t* alveolopalatal y una *r* fricativa asibilada (y, en ocasiones, con un *ch* explosiva y levemente adelantada) en una zona

que va "desde Logroño a Zaragoza o hasta casi Zaragoza, en las dos orillas del Ebro". Hoy debo rectificar y completar esta afirmación: en primer lugar, parece que el fenómeno no se da en territorio aragonés, ni siquiera en su franja más occidental; ni tampoco en una estrecha franja, la más oriental, de Navarra; y así, por ejemplo, no lo he encontrado en el pueblo navarro de Ribaforada, aunque sí se da a partir de allí, hacia el occidente. Por otra parte, el fenómeno se encuentra, también, al oeste de Logroño capital, hasta San Asensio, siguiendo el curso del Ebro, y hasta el Najerilla por el interior; ahora bien, en esta parte occidental de la provincia de Logroño, el fenómeno se debilita o desaparece cuando se pasa de la Rioja propiamente dicha a la Sierra; y, así, ni el valle alto del Najerilla ni el valle alto del Iregua ofrecen esta curiosa particularidad fonética; pasada la divisoria orográfica entre los ríos Iregua y Leza, el fenómeno reaparece con gran vitalidad y cubre todo el resto de la provincia de Logroño, lo mismo la Rioja Baja propiamente dicha que las tierras altas de Cameros oriental, de Oncala, del Cidacos y del Alhama; y, cosa importante, en toda esta comarca montañosa del sudeste de Logroño, cuya habla por otro lado es tan correcta, la pronunciación asibilada y chicheante del grupo *tr* (en su grado rústico una auténtica *ch*) tiene una enorme vitalidad, tan grande o quizá mayor, me atrevería a decir, que en la Rioja Baja o en la zona más meridional de la Ribera navarra. Y, es más, el fenómeno pasa los límites administrativos y se introduce en la provincia de Soria; he podido comprobar que toda la zona soriana situada en la vertiente norte de la Ibérica, hasta el puerto de Oncala y hasta el Moncayo, presenta el fenómeno con gran vitalidad; y no me extrañaría nada, aunque no tengo pruebas para afirmarlo, que el mismo fenómeno se diera, también, en la vertiente sur de la Ibérica, siempre en tierras de Soria, hasta llegar a la tierra llana.

Por lo que hace a la difusión del fenómeno en Navarra, podemos afirmar que los límites de su área coinciden sensiblemente con los de la Ribera<sup>9</sup>; y en la Rioja alavesa el fenómeno tiene menos vitalidad, decreciendo en intensidad según se avanza hacia el occidente. Respecto a las capitales de provincia, sólo hemos observado el fenómeno en Logroño, donde tiene mucho arraigo;

9. Ver el mapa III de la obra de J. CARO BAROJA, *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, "Acta Salmanticensia", I, 3. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1946.

y, frente a Amado Alonso, se puede asegurar que no existe ni en Zaragoza ni en Pamplona; a juzgar por todos los indicios, tampoco se da en Vitoria.

Para terminar estas notas sobre el actual estado lingüístico del territorio navarro-riojano, voy a referirme brevemente a las encuestas en la Navarra de habla vascuence.

En los puntos donde se habla vasco las encuestas han sido realizadas por T. Buesa, Antonio Llorente o el tándem Llorente-Fernández-Sevilla. El objetivo era recoger el castellano de la Navarra vasca, el castellano de Vasconia (pues naturalmente se trata de un Atlas románico y no de un Atlas eúscaro de Vasconia), pero en muchas ocasiones era conveniente, o imprescindible, recoger las formas vascuences: A. Llorente y J. Fernández-Sevilla han tenido como norma recoger las formas vascuences sólo cuando no se conocía la versión castellana (cosa muy frecuente en el vocabulario de plantas, animales silvestres, útiles de la casa, faenas agrícolas y pastoriles, topografía y meteorología) o cuando aun hablando en castellano se usan indistintamente, muchas veces sin tener conciencia el hablante de su distinta filiación lingüística, la forma castellana y la vascuence (no obstante lo dicho, de manera esporádica pero frecuente se han recogido las formas vascuences aunque no se diera ninguna de las dos circunstancias citadas). T. Buesa ha hecho simultáneamente las dos encuestas, la romance y la eúscara, esta última principalmente con vistas a adquirir datos suficientes para elaborar un estudio sobre la fonética y el léxico vascuences.

No es éste el momento de hablar sobre las características fonéticas del vascuence; no tenemos la información necesaria ni nuestros conocimientos sobre el eúscaro nos lo permiten; diremos solamente que hemos podido comprobar la existencia de *t* y *d* alveolares, de grupos asibilados *tr*, *dr*, *kr*, en ocasiones de una *r* múltiple fricativa y semisorda, de una *ŝ* y una *ž*, de una asibilada intermedia entre *s* y *θ* (ortográficamente *z* en vasco y *z*, *ce*,<sup>1</sup> en castellano) que en la pronunciación de palabras castellanas produce la impresión de seseo, de una *s* prepalatal (también en palabras castellanas) que no llega a ser *ś* (más bien *ś*) y de vocales largas claramente perceptibles; también la existencia de dos acentos principales en gran cantidad de palabras vascas (o por lo



menos de un acento principal y otro secundario pero muy marcado) sobre todo en las abundantes palabras compuestas.

Unas observaciones finales sobre la extensión actual del vascuence en Navarra.

Como dice Caro Baroja <sup>10</sup>, es difícil, a consecuencia del fenómeno del bilingüismo, trazar los límites exactos del vasco; además, una cosa es el límite de la zona donde todavía el vasco se conoce y se habla (por muchas o pocas personas), y otra el límite de la zona donde el vascuence es el habla dominante o exclusiva en el ámbito familiar.

De todas maneras, puede afirmarse que el límite máximo del vascuence coincide, más o menos, con el existente en el año 1935 <sup>11</sup>; en el occidente, el límite coincide exactamente con las cumbres de las sierras de Urbasa y Andía; al norte de la divisoria se habla vasco; al sur, castellano; por lo tanto, hablan vasco la Burunda y la Barranca, hasta Irurzun; a partir de Irurzun, el límite, en dirección sudoeste-nordeste, pasando a unos 20 kilómetros de Pamplona, llega hasta la confluencia de las provincias de Navarra y Huesca con la frontera francesa, en el pico de Anie, atravesando los valles de Ulzama, Esteribar, Erro, Arce, Salazar y Roncal, dejando al norte sólo la parte más septentrional y alta de estos valles, que es donde todavía algunos viejos saben y hablan el vasco. Como dato concreto diré que en el verano del 67, en Espinal sólo había siete personas que todavía conocieran y hablaran el vasco; puede decirse que lo mismo pasa en el resto de las localidades de estos valles situados en la zona supuestamente vasca.

El límite mínimo del vascuence puede establecerse de la siguiente forma: en la parte occidental coincide con el límite máximo (cumbres de las sierras de Urbasa y Andía); a partir de Huarte-Araquil se dirige hacia Olagüe para alcanzar las cumbres de los Pirineos cantábricos, es decir, para correr a lo largo de la divisoria entre el Cantábrico y el Mediterráneo hasta los Pirineos propiamente dichos.

Dentro de la zona navarra rodeada por el límite mínimo del vascuence se encuentran: toda la Navarra cantábrica (Baztán,

10. Ob. cit. anteriormente, pp. 8-11.

11. Ver CARO BAROJA, ob. cit., p. 11, citando a A. IRIGARAY, *Documentos para la geografía lingüística de Navarra*, RIEV, XXVI, 1935, p. 623.

Cinco Villas, Alto Urumea, Alto Araxes, etc.), la Burunda, la Barranca (menos su extremo oriental), el valle de Larraun y parte de la Ulzama. Dentro de muy pocos años, este límite mínimo se habrá convertido en el límite máximo; es decir, la zona que hoy se halla entre los dos límites se habrá perdido definitivamente para el vascuence, y habrá comenzado la erosión dentro de la zona situada al norte del límite mínimo donde hoy el vascuence es la lengua usual; de tal manera es usual que los hijos de los obreros, funcionarios y guardias civiles procedentes de toda España aprenden el vascuence incluso antes que el castellano. Se ha dado el caso, aparentemente paradójico, que en un concurso de redacción vascuence, celebrado en Pamplona, los dos primeros premios los ganaran dos muchachos nacidos ambos en Andalucía, y de padres andaluces emigrados posteriormente a Goizueta (Alto Urumea, provincia de Navarra).

No es necesario decir, y con esto termino, que en toda la zona donde se ha perdido el vasco en los últimos tiempos, como por ejemplo en la comarca de Estella, en las Amézcoas y en el Pirineo, la lengua hablada y escrita es muy correcta; ahora bien, de importación aprendida, en parte, en la escuela; ahora bien, la lengua coloquial está plagada de vasquismos léxicos, cuyo estudio dará mucha luz sobre las relaciones entre el vascuence y el castellano, e incluso sobre la propia lengua eúscara.